

Y al final ...

Mentira era,
mentira fui,
y lo seré.

El viaje es largo,
el retorno eterno;
mas sé que no volveré.

Y ya no pienso en el silencio,
ni en los charcos ni en los muertos,
ni en una vida de sueños;
ya ni siquiera me arrepiento.

Por todo ello
até la cuerda, y el suelo,
que antes estaba tan cerca,
ahora está tan lejos,
y donde reía el niño,
ahora solo me consuelo;
y colgando como un péndulo volé,
y mis manos tocaron el cielo,
y todavía me balanceo,
pensando en algún día volver.

Autor: Álvaro Cancela Cilleruelo, ESO 4º C

Premio 3º de Poesía, Categoría B, Febrero 2005